

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

NO PODEMOS SALIR DE PANTOJAS

Contrista el ánimo el estado de desquiciamiento que se nota en todos los partidos monárquicos de esta villa. Recientes todavía en la memoria de todos, las diferentes fases que atravesaron los partidos liberal y conservador en sus continuas luchas que por espacio de algunos años, con alternativas, fueron árbitros de los destinos de esta villa, sufriendo con resignación las oscilaciones contrarias á su política y con alegría y júbilo cuando la fortuna les sonreía; siempre no obstante con nobleza y sentido práctico. Comparando aquellos tiempos con los actuales son tales las diferencias que se notan, tan opuestos los procedimientos, con miras tan egoístas, que el más ducho en política se queda sin poder dar una explicación plausible. Tal es la complejidad del problema que resulta un laberinto. Antes el jefe de un partido tenía prestigio entre sus amigos, se le concedía cierta supremacía, cierta superioridad que hacía que sus opiniones fuesen interpretadas como mandato; los acuerdos de comité ó de la superioridad tenían fuerza, les daban tanto valor, que entre los correligionarios todas las decisiones de sus superiores eran verdaderos autos de fe, al extremo que los militantes de uno ú otro partido compenetrados de sus obligaciones voluntarias las ejecutaban con tanto rigor, que más que hombres conscientes, parecían autómatas.

La disciplina era la nota característica de estas colectividades.

No quiere esto significar que los que componían tales agrupaciones es-

tuvieran libres de *pecar*; hubo sus apóstatas, algunos Judas, y, afectando formas caprichosas multitud de mercaderes, que en alguna ocasión, descubiertos sus aviesas intenciones, fueron arrojados del templo. Estos *santos varones*, pertenecientes á la familia de los *roedores*, son los culpables de los desaciertos que desde aquella fecha se suceden, con tal monotonía, que les ha sobrado tiempo para destruir todos los ramos administrativos de esta infortunada población. Amparados sus rufianescos planes por la incuria, dejadez ó falta de *cacumen*, de los que haciendo el oficio de pantalla sólo han procurado lucir un físico ó su cargo oficial desatendiendo los sagrados intereses del público; han continuado su obra restauradora en pro de sus particulares intereses con beneplácito de sus admiradores y amigos ó amigas que de todo hubo.

Como se ve, no todo era de color de rosa, había su ropita sucia *en lio* bastante voluminoso; la cual lavaron con agua del Jordán, que tiene la virtud no sólo de purificar la conciencia sino la de limpiar *las manos* cosa poco menos que imposible en algunos individuos.

Actualmente la cosa ha variado, cualquier *sángano* reúne aptitudes para ser jefe, basta tener una gran dosis de desaprensión y mucha mandíbula. Con estas cualidades, una vez probada su suficiencia, se puede llegar á ser gobernador de la insula Barataria inclusive. Por esto, el más frívolo pretexto es causa de su discrepancia; no tienen más norma que el orgullo y la venganza, llegando al extremo de olvidar los sacrificios hechos por sus

verdaderos amigos, por aquellos que en días de empeñada y azarosa lucha todo lo sacrificaron. ¿No comprenden estos miopes de inteligencia, que los mismos que les ayudaron á encumbrarse, les bastaría con pequeño esfuerzo derrumbar con estrépito el socavado y deleznable pedestal sobre el que se levantan y hacerles caer en el fango cenagoso é inmundo de la fosa del olvido, donde en unión de otros *vampiros* expiarán los desafueros cometidos, los actos indignos y soeces que en su larga y poca envidiosa vida política ha sido la nota característica? Ante perspectiva tan sombría, ante porvenir tan poco alagüeño, urge conocer quiénes son los culpables, y los medios de que se dispone para atajar la ola de la destrucción que amenaza barrerlo todo.

Al alcance de todos está que el verdadero culpable de tanto desacierto es el *consignatario* político de la Provincia, hombre que desconociendo en absoluto las necesidades del partido, sólo por el prurito de proteger á ciertos entes *acéfalos* todo lo malea, todo lo destruye, al extremo de constarle de una manera cierta, que esta es la última vez que su candidato monárquico ha podido luchar con probabilidades de éxito. Sépalo el Sr. Travé. Lo propio sucederá con la representación microscópica que tenemos en la Diputación. Todos los asuntos que de una manera directa han afectado los intereses de la población han tenido la misma suerte... la fosa común. ¡Gran Dios, cuánta influencia tiene nuestro diputado Provincial! Nada diremos de la primera autoridad local de la capital del Distrito. Hombre sin condicio-